

La Rebelión

Suplemento quincenal de la revista "FUTURO"

Año I— Núm 2.— Primera quincena de Setiembre de 1904.

OFICINAS:
Calle Cámaras 227
MONTEVIDEO.

Páginas retrospectivas y Consideraciones actuales.

I
«La revolución de los burgueses «blancos» contra los burgueses «colorados», tiene concentradas todas las miradas y todas las energías del pueblo uruguayo.

Los trabajadores no ignoran qué resultados tendrá para ellos la revolución. Si triunfa el gobierno seguirán en la miseria como han estado hasta la fecha. La falta de trabajo, probablemente, se acentuará más, y el paro se hará cada vez mayor, con él vendrán sin duda la falta de pan y continuará en incansante aumento la emigración que amenaza despoblar esa tierra que la naturaleza hizo rica para que los gobernantes la convirtieran miserable.

Si triunfan los blancos, los resultados serán más graves. Después de muchos años de haber perdido el candelero, los blancos tienen muchos apetitos acumulados—no es otro el motivo que los ha inducido a la actual revolución—que anhelan saciar ocupando el poder; a las miserias que traerá para los proletarios el triunfo del gobierno, habrá que agregar, en el caso opuesto, todas las ansias devoradoras condensadas durante tantos años, que no dejarán nada comestible ó roble en el país vecino.

Mientras tanto los obreros se matan unos á otros inconscientemente en combates sangrientos, sin pensar que la «tajada» no será para ellos, que son la carne de cañón, sino para los caudillos—blancos ó colorados—que mandan la parada en esas pellejerías.

Bueno es recordar, respecto á estos castrados de corazón y de inteligencia, que entre bueyes no hay cornadas».

Así se expresaba, hace siete años y en el mes de Abril, el altísimo poeta Leopoldo Lugones.

Seis meses después, finalizada ya la contienda fratricida, dijo así:

«El pueblo oriental acaba de recibir una dura lección. Los hechos se han encargado de probarle una vez más cuánto puede esperarse de las revoluciones organizadas por los partidos burgueses contra los otros partidos burgueses.

La paz se ha hecho! clamaron un día todos los alcahuetes de la prensa política, sintiendo emerger de sus párpados las más cocodrilesas lágrimas á la vista del iris de paz que se levantaba como un nimbo sobre la frente semisalvaje de Saravia y el venerable occipucio del presidente Cuestas. En efecto, la paz se había hecho; ya no iba á derramarse más sangre de héroes bobos. Pero todo esto á qué precio? He aquí la lista: 200.000 pesos oro de indemnización pagada por el gobierno á los patriotas de la cruzada libertadora, que en verdad resultan sobrado baratos para resistir á la tentación de comprarlos. Pensiones á las familias de los muertos. Generalato para Saravia y coronelato para Lamas, con sus correspondientes sueldos como es natural. Y seis jefaturas políticas para el partido revolucionario, es decir, media docena de mesas de cocina. Un poco de reforma electoral para salvar burdamente las apariencias... y rúbricas del contrato.

Se quiere un negocio más claro, al mismo tiempo que una vergüenza más asquerosa? Y esos eran los que se lan-

zaban á la guerra hace seis meses, declarando que derramarían hasta la última gota de sangre «en defensa de las libertades públicas?»

Esos los que han hecho matar tantos inocentes de buena fé, para realizar sobre una alfombra de cadáveres el robo de todas las vacas de la campaña y después la indigna venta que se quiere transformar en acto de patriotismo y desinterés purísimo?

Entretanto, el pueblo oriental tendrá que sudar más que nunca, para sacar de su miseria y de su hambre los 200.000 pesos de la indemnización, los sueldos de Saravia y de Lamas, las pensiones de las viudas y huérfanos de los asesinados por infames comerciantes, y las cocinas de las seis jefaturas que forman el botín de esos guerreros de la libertad. Y en cambio sólo se le dará una farsa eleccionaria más ó menos bien aderezada, para que tenga el derecho de elegir á un José Pedro Ramírez cualquiera, parásito insolente y contratista de paces á tanto la pieza.

Eso será lo que habrá sacado, á fin de cuentas, después de tanto sufrimiento y de tanta miseria.

Continuará después de ésto dejándose engañar por tan innobles bandidos? Lo esperamos, para beneficio de los Saravia y demás cuatreros aficionados á engordar la panza al sol. Es tan cómodo el patriotismo para esas transmutaciones del excremento!

Hasta aquí Leopoldo Lugones, el formidable panfletario que fue.

Ahora bien: nosotros, que no seremos tan agresivos, si bien no menos contundentes en nuestra argumentación, consideraremos, en capítulo aparte, la situación actual de este país, con respecto á la misma durante el período á que se refieren las páginas transcritas.

A. A.

PRETEXTOS

A Neno Vasco.

I—No me puedo explicar cómo los hombres modernos á quienes la ciencia de la vida, la *gaya ciencia*, reveló todos los enigmas del universo, ignoran el sentido de su verdadera existencia; no se aperiben de la falsedad en que viven, y vegetan engañados con la ilusión de ser seres que en realidad no son. ¿Será posible—¡oh genio de las cosas!—que ellos, esos cuerpos, no sientan la sensación de lo Efímero y el tedio de la Superfluidad; el dolor de sentirse nulidades en la escala de los animales superiores? Es verdad también que el loco plebeyo de Galilea, el fundador de la religión de la muerte lenta, murió por haber tenido piedad de los efímeros, por salvar el rebaño de los poseídos, para dar el ejemplo de la verdadera vida, para enseñar cómo se debe vivir. Y la cruz, instrumento de ignominia, símbolo de la última crueldad y argumento de la última locura de los contempladores del más allá, es todavía el *Hoc signo vincens* de la pobre humanidad...

*

II—Es un hecho fundamental en nuestros antípodas,—hecho que es también la base de su vida moral—este: que los hombres concibense á sí propios de diverso modo de lo que en realidad son. Esta ficción universal domina el espíritu, gobierna el mundo sensible, dirige el mecanismo social, es el principio fundamental de la vieja humanidad, y causa, por tanto, de todos los errores, origen de todos los males morales y sociales que persiguen al hombre, eco doloroso del alma universal. Y esta ilusión, en lugar de afirmar, engrandecer, fortificar y propagar la vida, vuélvese en un instrumento de destrucción psíquica, en una mentira antivital, en un conductor de la vida hacia la muerte. Ellos, por ejemplo, se

creen ángeles cuando no son, en realidad, más que animales.

*

III—Los hombres actuales, acaparadores de ciencia y de filosofía, se dicen libres y ateos, cuando esto no pasa de ser una grosera ilusión.—Vuestro ateísmo,—¡oh alucinados!—es todavía un principio religioso, una preocupación de religiosidad, una nueva religión. Si no sois respetuosos creyentes de Dios, de la inmortalidad del alma, del infierno, etc.,—irreligiosos á la manera de Voltaire que mandó erigir una iglesia con esta inscripción: *Deo erectif Voltaire*,—sois adoradores de cualquier otra omnipotencia. Adorar al ídolo Jehovah como adorar al ídolo X es la misma idolatría. El nuevo ídolo, el dios que os gobierna, dios proteico, llámase *abstracción*: vosotros sois, todos los que no sois verdícos, los sirviles adoradores de esta entidad que se encarna, ora en un concepto político, ora en un credo moral, ora en un principio filosófico, y que constituye siempre una divinidad. Stirner, el ímpio y el cínico demoleedor de ídolos, mucha razón tuvo cuando dijo: «El fanatismo no podrá desaparecer hasta tener agotada la existencia y haber echalado hasta el fin sus furores». La idea primitiva de Dios, concepto absurdo é inmoral, desapareció, pero nuevas ficciones, nuevos dogmas, tan absurdos é inmorales como Jehovah, vinieron á poblar la conciencia de los hombres. La muerte de Dios debía de realizar la destrucción de todos los ídolos metafísicos del cielo legico, la cual, en verdad, no sucedió. La muerte de Dios: *Tórnase en el puro espíritu, el absoluto, la conciencia, la verdad, la humanidad, la cosa en sí, la evolución*, etc., conceptos negativos profundamente religiosos que son simplemente la transfiguración del símbolo primitivo.

Hijo de Saravio

Hacia el Imperialismo Americano

I

Toma un cariz alarmante, al que no debemos estar ajenos los anarquistas, (en nuestro carácter anti-político,) la política de absorción que, desde algún tiempo á esta parte, va desarrollándose conjuntamente, en las que así mismas se arrogan el título de *grandes potencias Sud-Americanas*, indudablemente por la enorme extensión de territorio que poseen.

Las continuas revueltas de las *pequeñas repúblicas* de este continente no obedecen á otra cosa, ni tienen otro objeto, que los trabajos que efectúan las cancellerías de Chile, Brasil y Argentina, con el sólo propósito de tener un pretexto para intervenir en las contiendas suscitadas, y poder de esta manera anexionarse, equitativamente, los pequeños, relativamente, estados que en convulsión se hallan.

Fomentadas descaradamente estas rebeliones políticas, por los gobiernos arriba citados, á nadie sorprende la duración de la guerra civil Uruguaya, por convenir así, esta prolongación, á los intereses Chileno-Brasilero-Argentinos; como no sorprendió, tampoco, al tenerse aquí las primeras noticias de la declaración revolucionaria en el Paraguay; revolución favorecida abiertamente por el gobierno argentino, y de cuya intervención la prensa burguesa tuvo especial cuidado en guardar el más absoluto silencio.

Se sabe de una manera que no da lugar á duda alguna, que oficiales al servicio del gobierno argentino, se ocupaban desde los primeros días de Agosto, en reclutar gente á la que contrataban á razón de 50 pesos mensuales, «para ir á cortar leña al Chaco Central», según de *viva voz* se les decía, y este reclutamiento tenía lugar particularmente en los establecimientos industriales del gobierno, como el Arsenal de Marina, por ejemplo, en donde se logró, por medio de ese engaño, *engañechar* á algunos jóvenes trabajadores que, incautamente, cayeron en la trampa.

Y esto queda más patentizado, en cuanto los expedicionarios, fueron á embarcarse á Río Santiago, apostadero naval en donde permanece la flota formada por la segunda división de la es-

NUESTROS COLABORADORES



F. Tarrida del Marmol

cuadra, siendo por esta circunstancia imposible el que se mueva no ya un barco, sino un simple bote, sin que el jefe de la división, tenga de ello conocimiento.

Por otra parte Río Santiago cuenta con una población escasísima en la que es de todo punto incomprensible pasar desapercibido un movimiento de personal y equipos, como los que necesariamente tuvieron necesidad de presentarse por aquellos contornos antes del embarco. Además doscientos cincuenta ó trescientos hombres, con todo lo necesario para una expedición de esa índole, víveres, municiones, carbón, etc., no se embarcan en dos ó tres horas, en plena luz meridiana, sin que atraigan las miradas de la población Río-Santiagueña no acostumbrada á ver durante semanas enteras, más personas que su escaso vecindario.

Cómo se explica entonces que el gobierno, las autoridades militares de Río Santiago, no se diesen cuenta de ese embarco que pacientemente y á su vista se operaba? Simplemente: en los planes del gobierno, entró el movimiento revolucionario político del Paraguay y de ahí el que no se *viese* ni *notase* nada de anormal hasta la madrugada del día siguiente á la salida del buque expedicionario, en que el gobierno, para cubrir las apariencias, mandó á las inmediaciones de Río Santiago, un escuadrón de caballería con el objeto de impedir que por aquel lado se efectuase un probable embarque de gente.

¡Muy sabias y muy oportunas las medidas de los gobiernos!

*

Convulsionado el Uruguay y el Paraguay al que no sería extraño siguiese también el Perú, daría esto motivo á una intervención de Chile, la Argentina y el Brasil con el pretexto de pacificar esos estados y con el objeto de dividirse entre esas tres potencias territorios que, por su posición topográfica ó hidrográfica, por sus riquezas naturales, etc., ambicionan y necesitan por ser esos pequeños estados una terrible pesadilla para aquellas naciones.

Chile, la Argentina y el Brasil, esperarían naturalmente, á que el Uruguay, el Paraguay y el Perú se desangraran, se desmembrasen por completo y entonces sería el momento oportuno de la intervención hipócrita, después de haber fomentado la rebelión.

Tacna y Arica, hoy cautivas, integrarían el territorio de Chile, el cual, nada de particular tendría, tratase de llegar hasta Lima. La Argentina apoyaría estas pretensiones de Chile, si este á su vez favorecía á la Argentina en su desarrollo por el Norte. Es decir, Bolivia ó parte de Bolivia para la Argentina, y Chile se enteraría con el Perú. El Brasil por su parte tiene la vista puesta sobre el territorio Uruguayo, y como tampoco le vendría mal ensanchar un poco el límite por la parte Este de Misiones, actual límite del Brasil que nada le favorece, ayudaría incondicionalmente á la Argentina siempre que esta le dejase tomar posesiones de los territorios ambicionados, cosa que tampoco perjudicaría á la Argentina porque así esta última podría anexionarse fácilmente el rico territorio hoy encerrado al norte de Corrientes, al Norte y Este de Formosa y el Chaco: el codiciado Paraguay.

FUTURO

REVISTA MENSUAL DE CIENCIA, SOCIOLOGÍA Y LETRAS

Aparece mensualmente en un fascículo en 8.º con 16 páginas de texto. Todo lo que publica es inédito o traducido especialmente.

Table with subscription prices for Uruguay and Argentina, including monthly and annual rates.

LA REBELION

SUPLEMENTO QUINCENAL DE "FUTURO"

Inchará abiertamente en el campo de la acción práctica, combatiendo a todas las instituciones presentes que son el fundamento de los múltiples males que pesan sobre la humanidad...

Table with subscription prices for Uruguay and Argentina, including monthly and annual rates.

LA REBELION se venderá al precio de 2 centavos en el Uruguay y a 10 centavos en la Argentina. Para las agrupaciones libertarias se dará a precio voluntario.

Table with subscription prices for Uruguay and Argentina, including monthly and annual rates.

Agente general en la Argentina de "FUTURO" y "LA REBELION"

José Acquistapace; calle San Juan, 1716. — Buenos Aires.

De esta manera desaparecería para Chile, el Brasil y la Argentina, el constante peligro que esos pequeños estados entrañan...

La respuesta es que nunca combatieron Dreyfus; combatieron contra una coalición de jesuitas y de generales que, si hubiese llegado al poder...

SASTORCIA VON KAS-GARBAL.

Desde París

Hasta hoy han fracasado las tentativas de la coalición radical Millerand y de la coalición oportunista Doumer...

Este, indignado, contestó en el seno del parlamento que se le habían propuesto dos millones y que rehusó.

Y es muy posible. Pero el presidente del Consejo tiene un hijo, Edgard, que ha conseguido el puesto de secretario general...

Jules Grevy, presidente de la República, se perdió por su yerno Wilson, que vendía condecoraciones.

Se ha detenido a un capitán del Estado Mayor, llamado Dautriche, que gloriosamente armado de un raspador había tentado escamotear el pago de veinte y cinco mil francos...

¡El ejército y la justicia están a la misma altura de la policía!

Acabóse este célebre caso Dreyfus, que hace unos cuantos años convulsión a la Francia, en medio a la indiferencia general.

Nada tiene, a pesar de su inocencia, el rico capitán Dreyfus para atraerse la simpatía, y sobre todo la simpatía de los revolucionarios.

Por esto, unos compañeros nuestros de América, es decir, alejados del teatro donde se desarrollaba el drama, preguntaron, extrañados, cómo aquí, en Francia, los anarquistas habían podido combatir en pró de Dreyfus.

Luchaban por su propia cuenta y cuando estuvieron vencidos los nacionalistas, volvió a empezar la lucha entre anarquistas y republicanos burgueses.

Se sabe y se demuestra cada día más claramente con la llegada de los radicales al poder que nada pueden ni quieren hacer para la emancipación del pueblo desheredado.

¡La fuerza! Aún la posee la burguesía; pero el antimilitarismo se propaga. Las reuniones que hace poco se verificaron en París con el concurso de nuestro amigo Domela Nieuwenhuis...

Y es muy posible. Pero el presidente del Consejo tiene un hijo, Edgard, que ha conseguido el puesto de secretario general de un ministerio...

Jules Grevy, presidente de la República, se perdió por su yerno Wilson, que vendía condecoraciones.

Efectos de la guerra

La guerra tiene de cruel esto: insensibiliza a los hombres y los lleva al exterminio recíproco, despertando en ellos el fiero instinto de la bestia que devora por el placer que experimenta husmeando el sangre.

La guerra ahoga en el hombre los más caros afectos, los cariños más tiernos, colocándolo en completo estado de animalidad.

Los perjuicios que la guerra ocasiona a la humanidad son incalculables. En este país, sobre todo, donde el «estado de guerra» se mira como una cosa naturalísima...

¡Y el mundo no tiembla ante la horrible, furiosa hambre de exterminio que se ha apoderado de pechos humanos en el Extremo Oriente!

Ya no serán simples metáforas las frases de los poetas que hablaron de «montañas de cadáveres», y de «ríos de sangre»...

olvidan de su miserable condición de asalariados y se convierten en defensores heroicos de sus enemigos naturales: los capitalistas.

En tiempo de guerra, toda protesta contra la avaricia patronal se hace ilusoria; más aún: los obreros hacen inconscientemente el juego a la burguesía, dándole oportunidad para redondear sus fortunas, con mayor rapidez.

Un año de guerra, es un año perdido en el camino que la humanidad va recorriendo hacia su redención.

Los trabajadores afiliados al partido que los engaña con pueriles promesas de bienestar futuro, no se preocupan de mejorar su situación, dejando que la miseria haga presa de sus hogares, diezmado a la prole.

En estado de guerra, toda aspiración generosa desaparece: sólo se piensa en matar. Y para qué? Para la satisfacción de caudillos endiosados, simplemente.

Causa dolor contemplar por las calles de esta ciudad, frecuentes grupos de trabajadores inutilizados por la guerra, que ostentan con orgullo, al parecer, chabacanas divisas. Gente toda esa que abandona el trabajo fecundo para tomar el fusil y teñir sus manos con sangre.

Entre tanto, las fábricas permanecen silenciosas y los campos se cubren de malezas. No hay tiempo para dedicarse al trabajo ni a las luchas por la redención humana. Sólo impera la destrucción, la muerte...

En medio al fúnebre concierto que producen las armas al chocar en el campo de la fratricida pelea, todos han perdido el juicio, unos por ambición y otros por ignorancia.

Agentes a todo esto, fuera de la criminal barahunda, sólo los anarquistas conservamos la serenidad de ánimo para gritar incansablemente: basta!

Si basta de inmolaciones inútiles; cese la infame pelea; guardense esas energías para luchas más justas, para las santas batallas que en lo futuro se reñirán por la elevación de la personalidad humana.

JOSÉ REGUERA.

Notas internacionales

El viejo esclavo azotado empieza a sacudir la melena rabioso y amenazador.

Ya no le asusta el gesto imperativo de la soberbia del amo capital, ni le intimida el grito de mando, ni le hace temblar el silbido del látigo opresor.

Han sonado trompetas en las sombras y los soldados del Ideal, ebrios de amor y ebrios de fé, marchan al asalto de la nueva Jericó del oro y de la vileza, para hundiir, con la catapulta de sus odios, las viejas puertas chapadas de bronce y sucias de sangre...

Ved sino, como en Marsella hierve tumultuosa la sangre obrera, y cien mil proletarios se han reunido bajo el oriflama rojo de la protesta, y voccean sus amenazas ante la grotesca magestad del idolo burgués.

¡Hermoso levantamiento del orgullo del pueblo!

¡Hermoso y elocuente preludio de la universal rebelión que el mundo está próximo a ver, y que será como una aurora nueva en el cielo de los siglos!...

★

¡Y el mundo no tiembla ante la horrible, furiosa hambre de exterminio que se ha apoderado de pechos humanos en el Extremo Oriente!

Ya no serán simples metáforas las frases de los poetas que hablaron de «montañas de cadáveres», y de «ríos de sangre»...

Alrededor de un palmo de tierra, como chacalets alrededor de un trozo de carne, se han reunido rusos y japoneses, y ante la trágica mudez del bello

cielo de Oriente, ululan sus odios prehistóricos, y se desgarran las entrañas a mordiscos...!

De un lado, el fanatismo patriótico de los nipones cierra los ojos a los sentimientos nobles, de otro lado, la estupidez del campesino deja estepa ahogan el amor humano que en toda alma se encuentra...

Y allá, de un lado y de otro, detrás del fanatismo amarillo, y detrás del idiotismo teutón, los dos emperadores de la muerte, envueltos en oropeles sangrientos, se miran al través de la trágica cortina de crímenes, y contemplan el degüello de dos pueblos con la frialdad de los ídolos...

El Czar y el Mikadō! El uno, demente de miedo, y enfermo de imbecilidad; el otro, ahogado en su fatuidad sembradora, sediento y hambriento de conquistas; los dos, cubiertos de sangre hasta los ojos, é impasibles en su horrible delito, mirándose, de vez en cuando, y sonriéndose en su muda complicidad.

Y mañana, cuando la formidable carnicería haya agotado toda la sangre que dá vida a los dos imperios, y el sol del Oriente alumbre una inmensa península convertida en inmenso pudriero de carne humana, los dos fetiches se estrecharán las manos al través del torrente de sangre, y el ósculo de la complicidad unirá las dos testas cubiertas de delitos... ¡Oh vergüenza!...

★

Mientras tanto, ved allá, en Alemania, aquel gitano rojo y feroz, perorando sobre la conveniencia de sostener la paz de su imperio con la fuerza de sus cañones!

¡Guillermo Segundo, corroído de las cras y corroído de ambiciones, presuntuoso como una damisela y sanguinario como un felino, convertido en panegirista de la paz!

El, el asesino de la juventud más bella de su imperio; el predicador de las matanzas chinas, el cómplice de mil crímenes predicando la paz!

Pero... ¡la paz a fuerza de cañones! La paz sostenida con la destrucción! Ese es el anhelo de ese emperador funesto y criminal!

Lleva la muerte oculta en las fibras relajadas de su organismo; ve que la tumba está abierta ante sus ojos como una boca de monstruo que se prepara a devorárselo; siente que todas las lacras de su estirpe se han acumulado en su cuerpo para llevarlo muy pronto al no ser, y quiere dejar, antes de irse, un recuerdo de su odio hacia la Vida!

Se le ha visto a solas, cobarde y tembloroso, mirar fijamente hacia el horizonte desierto, como para ver si en la lejanía aparecía la Desconocida que le traería la sentencia de su vida!

Se le ha visto a solas, acurrucado como un animal enfermo, revolcarse en medio del vértigo de la epilepsia, llorando lágrimas de rabia y de desesperación, bebiéndose la hiel de todo su odio a lo que vive...

Y luego, se han oído sus discursos de charlatán de feria, entre su pueblo de soldados testarudos y beatos, predicando el asesinato en nombre de Dios, encomiando el delito en nombre del honor, y elevando el paricidio a título de gloria...!

¡Benditos sean la muerte protectora de la vida!

LUCRECIO ESPÍNDOLA.

Avísamos a nuestros lectores que no publicamos las listas en hoja suelta, como lo habíamos prometido, por haber llegado muy pocas a nuestro poder.

Lo haremos en el próximo número.

Crónica Científica

Sobre los rayos N.

El profesor Charpentier, que, hace algunos meses, pasó de un salto de una obscuridad relativa a la celebridad más grande por su descubrimiento de las misteriosas emanaciones producidas por los cuerpos tanto animados como inanimados, emanaciones llamadas por él rayos N en honor de Nancy donde profesa las ciencias físicas, ha podido determinar ya en el estudio de las particularidades de aquellos rayos, que los impulsos nerviosos se propagan a lo largo de los nervios por oscilaciones. Acaba ahora de completar su descubrimiento estableciendo que esas oscilaciones son longitudinales, jamás transversales. Teniendo en cuenta la naturaleza diferente de los dos fenómenos, comparando la onda nerviosa a la producida en una cuerda metálica sometida a una fricción longitudinal en otras partes que sus extremidades.

Por otro lado, M. E. Meyer ha demostrado este hecho curioso: que vegetales colocados bajo la acción del cloroformo pierden una gran parte de su poder de emisión de rayos N. En pos de esta demostración, M. Jean Becquerel ha querido probar si el efecto de los anestésicos no era aún más general, y ha hallado que no solamente los cuerpos orgánicos, sino también las materias inorgánicas, como, por ejemplo, el sulfuro de calcio, cesan de emitir rayos N cuando están sometidas a la acción de las emanaciones del cloroformo, del éter, del protóxido de azoe, etc. En suma, la supresión de los rayos N por la acción de los anestésicos se opera igualmente en los vegetales y en los animales.

Nature ha publicado repetidas veces, durante estos últimos meses, comunicaciones emanadas de investigadores ingleses, que declaran que todos sus esfuerzos en vista de determinar la existencia de los rayos N han sido negativos, y se muestran, por consiguiente, dispuestos a negar la existencia subjetiva de dichos rayos, y a atribuir los descubrimientos de M. M. Charpentier y Blondlot a una curiosa ilusión del sentido de la vista en estos sabios. El poco éxito de los investigadores ingleses tiene, a mi modo de ver, una explicación mucho más racional.

Por lo pronto, está admitido por los sabios franceses que han particularmente estudiado la cuestión, que la observación de los rayos N no es siempre fácil para los que no están habituados a ella. Además, todo depende de la preparación conveniente de la pantalla fosforescente. Así que los sabios ingleses, en vez de negar a priori la existencia de lo que aún no han sido capaces de constatar, harían bien de ocuparse de la preparación de la pantalla.

Te acuerdas de la pasada?... Qué diablos! Me gusta... Vivaaa!... (Silba. El silbido se pierde a lo lejos.)

ESCENA II

CLARA Y EL P. ZENÓN

CLARA

(Asomándose a la puerta del foro.) Padre, ¿señalé aquí? ¿No nos habrán engañado? (Entrando.) Yo no veo a nadie!...

P. ZENÓN

No, hija. Aquí es. Estoy seguro... Esperemos un rato. No tardará en llegar alguien... ¡Me han cansado horriblemente estas escaleras!...

SAMUEL

(Yendo ambos en dirección a la puerta.) Bueno, tú, no grites, y habla con calma... Porque si tú empiezas a sulfurar... Juan tiene pocas pulgas... (Saliedo. Desde adentro.) Y ya sabes que es hombre que habla con los puños... (De lejos.) Ah! seguro... Seguro... ¡Se arma la gorda!...

CLARA

(Mirando a todas partes con admiración.) Pero no hay nadie y dejan la puerta abierta!... ¿No tendrán miedo que les roben?...

P. ZENÓN

¿Qué quiere Vd. que roben aquí? ¡Si

parse de la reciente comunicación hecha por M. André Broca a la Academia de Ciencias sobre la preparación de esas pantallas.

M. Broca dá la preferencia al procedimiento Charpentier, que consiste en una pantalla fosforescente colocada en una extremidad de un tubo de plomo de un diámetro interior de cinco a seis milímetros. La otra extremidad del tubo es paseada encima del punto a estudiar. Es ventajoso usar de una capa «infinitamente» delgada de sulfuro fosforescente que, por esta razón, muestra las variaciones de luminosidad con rapidez ó a lo menos sin mucho retardo.

Una pantalla respondiendo casi instantáneamente a la acción de los rayos puede ser preparada ajustando a una extremidad de un tubo de plomo de medio centímetro de largo un pequeño tapón de madera dura, sobre el cual se ha trazado, por medio de una limita de relojero, dos líneas en forma de cruz. Este tapón es después humedecido con un poco de colodión muy diluido. Cuando el colodión está seco, se le cubre con una pequeña cantidad de sulfuro de calcio. Se raspa cuidadosamente toda la superficie del tapón, de manera a no dejar la preparación más que en la pequeña cruz que luego se cubre con una gota de colodión tan diluido como en la primera operación.

El sulfuro así colocado entre dos capas de colodión se halla protegido contra la oxidación de la atmósfera, y se conserva en buenas condiciones durante varias semanas; y una pantalla así preparada es no solamente rápida, sino que aún muy sensible en su acción. Pero la operación de la preparación es de las más delicadas, siendo la parte más difícil la de hacerle convenientemente fosforescente. El mejor medio para esto es de utilizar la luz del día difusa, pues los rayos solares ó la luz artificial no son tan apropiados para el objeto.

Con muchas precauciones y un poco de práctica, es posible, hasta para aficionados, estudiar los centros nerviosos, que son las fuentes más potentes de emisión de los rayos N. Sería bueno, al tentar ese experimento, de mover uno mismo el tubo y de seguir la máxima de Arago: «Para ver estrellas verdaderamente difíciles de percibir, no las mireis».

M. Broca ha notado que paseando una pantalla semejante sobre el cráneo, asume una luminosidad constantemente variable. No es difícil de observar que los puntos más oscuros forman líneas y que estas líneas marcan la proyección de las cisuras cerebrales del cráneo. Ha tenido ocasión, así, de localizar la cisura interhemisférica, la cisura de Silvius y el surco de Roland en

Te acuerdas de la pasada?... Qué diablos! Me gusta... Vivaaa!... (Silba. El silbido se pierde a lo lejos.)

ESCENA II

CLARA Y EL P. ZENÓN

CLARA

(Asomándose a la puerta del foro.) Padre, ¿señalé aquí? ¿No nos habrán engañado? (Entrando.) Yo no veo a nadie!...

P. ZENÓN

No, hija. Aquí es. Estoy seguro... Esperemos un rato. No tardará en llegar alguien... ¡Me han cansado horriblemente estas escaleras!...

SAMUEL

(Yendo ambos en dirección a la puerta.) Bueno, tú, no grites, y habla con calma... Porque si tú empiezas a sulfurar... Juan tiene pocas pulgas... (Saliedo. Desde adentro.) Y ya sabes que es hombre que habla con los puños... (De lejos.) Ah! seguro... Seguro... ¡Se arma la gorda!...

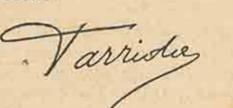
CLARA

(Mirando a todas partes con admiración.) Pero no hay nadie y dejan la puerta abierta!... ¿No tendrán miedo que les roben?...

P. ZENÓN

¿Qué quiere Vd. que roben aquí? ¡Si

el hombre. En el perro, es fácil de localizar la cisura interhemisférica y la cisura crucial.



Desde Buenos Aires

(Para LA REBELIÓN.)

Un resurgimiento vivificador y entusiasta, precursor de energías virilidades para próximas luchas, nótese en el elemento obrero de esta república.

Equívocose el gobierno, en los efectos que creyó producir al sancionar la repulsa, é impropriadamente llamada, «Ley de residencia», y equívocose igualmente, con el gobierno, la burguesía al creer que, con aquella ley, quedaba terminada la lucha, apenas esbozada, entre el capital y el trabajo.

Pero a todas las leyes, y muy particularmente la de residencia, —llamarémosla así,— y pese también a todos los despoéticos mandones, vuelve a señalarse, como decimos más arriba el movimiento obrero con más entusiasmo y energía si posible es, que antes de la promulgación de la ya tan zarandada ley, sentando así el hecho incontestable é innegable, de la vergonzosa derrota moral del gobierno y burguesía argentinas! ¡Ojalá que pronto pudiéramos infundirle la derrota material y... final de este y de todos los gobiernos!

Continuas conferencias, veladas, funciones libertarias, ediciones de folletos, movimiento general, prueba el poco caso que de las leyes se hace, y la mucha conciencia de lucha, que en las masas proletarias, va despertándose, no obstante los atropellos que diariamente comete la culpa policía. Estos atropellos de la policía, efectúanse ya descaradamente a mano armada, como aconteció la noche del 18 del corriente, que al salir de una conferencia que se celebraba en Villa Crespo, fueron asaltados por una docena de esbirros, varios compañeros, tomando preso a Dante Silva, el cual después de tenerlo cinco ó seis días privado de la libertad, tuvo que pagar 30 pesos de multa por desorden en la vía pública. ¡Es el colmo!

Lo repito. Apesar de todo esto, gobierno y policía son impotentes para detener el avance del movimiento proletario.

—Las agrupaciones de filiación netamente anárquica, también activan la propaganda.

En estos días atrás, el grupo «Defensores de Nuevas Ideas», ha puesto en circulación el folleto Entre campesinos, editado por dicho grupo. Aunque no he tenido todavía oportunidad de ver esta nueva edición de Entre campesinos, me aseguran que está notablemente impresa y corregida, haciéndola superior a las ediciones anteriores; por lo que están de parabienes los infatigables compañeros de Nuevas Ideas.

—El grupo de acción Mitin Club, también piensa editar brevemente algunos folletos de buena y útil propaganda; los que se repartirán gratis y profusamente. Nos parece que esta debería ser la verdadera acción de los grupos edidores de folletos. Mitin Club, lleva una vida activísima que trae en jaque a la brigada de cretinos de la que es jefe nato un tal Manchao, por apodo Valle.

no hay nada que valga la pena!... Qué ingenuidad!... Cree que está en casa de su padre?...

Y es verdad! (Riendo)... ¡Cuánta pobreza! (Mirando siempre a su alrededor.) Y cómo puede vivir gente aquí?... Si no hay nada!... (Dirigiéndose a la mesa.) ¡Oh padre! Mire cuantos libros!... Libros en esta casa?... Y periódicos!... A ver?... (Tomando uno en la mano y leyendo.) «El grito del esclavo»... (Pensando, y luego sonriendo.) Qué título tan poético!... (Aprestándose a leer.) Qué dirá?...

P. ZENÓN

(Apercibiéndose recién.) Deje, deje Vd. eso hija mía! No lea Vd. ese periódico... Ni siquiera lo mire, que es pecado!... (Clara se asusta y deja sobre la mesa el periódico.) Sí, sí, deje Vd. esas cosas, que puede ofender a Dios!...

CLARA

(Convenida.) Porque se llama «El grito del esclavo»... (de repente.) Qué! los obreros son esclavos?...

CLARA

¡Oh, y porqué puedo ofender a Dios?

—El movimiento societario tiende visiblemente a una saludable descentralización a que, por una de esas aberraciones incomprensibles, estaba hasta ahora sometido.

La declaración hecha en el último congreso obrero, ha sido terminante a este respecto y ella marcará nuevos y necesarios rumbos al desenvolvimiento societario.

Falta hacia esta descentralización,—que ya iba tomando serias y graves proporciones,— y de crear es, que, en un período de tiempo relativamente corto, quizá en el próximo congreso, se reduzca esta descentralización, que digase lo que se quiera, es autoridad, a la más mínima expresión.

No obstante, y a fuer de leales, justo es tributar un aplauso a dicho congreso que, con su declaratoria, corrobora lo tantas veces afirmado, esto es: que el obrero para asociarse y entenderse no necesita estatutos, bases, reglamentos, etc., etc. Y esto dicho sin ánimo de polemizar con algunos todavía firmemente, aferrados a la reglamentación... obrera.

—El asunto Civit,—asunto que importa algunos millones de pesos robados,—ha caído en la mayor indiferencia y la opinión pública, mira eso como una cosa muy lógica y natural entre políticos, diputados y ministros, cleptómanos todos más ó menos geniales.

Los diarios de gran circulación, gran formato y gran tiraje, que en un principio creyeron hacer un buen negocio con el asunto Civit,—ya que no pudieron tomar antes parte activa, mojando algo,—se equivocaron grandemente, y al ver que el tiraje no aumentó sólo ejemplar del acostumbrado, dejaron carpetadas sensacionales declaraciones que habían prometido, concretándose a la escueta y convencional noticia que la comisión investigadora,—investigadora de qué, si el robo está comprobado?—les proporciona. ¡Oh! la dignidad periodística burguesa!

De todos modos es de un buen presagio esta indiferencia, del hasta ayer público, hacia los cleptómanos de todo color ó filiación política.

Hasta el número próximo.

INCÓGNITO.

Buenos Aires, Setiembre 7 de 1904.

IMPORTANTE

Volvemos a rogar encarecidamente a los compañeros a quienes enviamos listas que nos envíen estas con su respectivo importe lo más pronto posible, a fin de no tener atrasos en la publicación de «La Rebelión»... Como fácilmente comprenderán los compañeros, comenzamos la obra con escasos recursos pecuniarios, que muy pronto se agotarán no ayudándonos con su actividad y su entusiasmo los amigos a quienes enviamos listas.

«La Rebelión» se sostiene con cuotas voluntarias. Es necesario, pues, que estas lleguen a nuestro poder lo más pronto que sea posible. Creemos que lo dicho basta para que los aludidos respondan a nuestro llamado, siempre que les parez-

Hay algo de malo en ese periódico?

P. ZENÓN

No lo sé hija, pero por el título me imagino que ha de ser un periódico de obreros...

CLARA

Y, son malos los obreros?

P. ZENÓN

Malos?... (Cortado.) No... sí... Hablan de cosas muy feas y están llenos de palabras que ofenden a los ricos... y a la moral... y a Dios también.

CLARA

(Ingenua.) Pero ese diario no debe ser de obreros!

P. ZENÓN

Porqué?

CLARA

(Convenida.) Porque se llama «El grito del esclavo»... (de repente.) Qué! los obreros son esclavos?...

CLARA

¡Oh, y porqué puedo ofender a Dios?

ca de utilidad para la propaganda la vida de este periódico.

Si nuestro ruego será atendido, saldrá siempre «La Rebelión» los días 10 y 25 de cada mes. Si nuestro llamado a la buena voluntad de los compañeros cae en el vacío, no será extraño que el periódico salga mensualmente, (que es lo mismo que si no saliera) ó quizás no aparezca ni siquiera una vez por mes.

¿Tendremos que volver a repetir esto en el número próximo? Esperamos que no. Los que quieran a nuestro periódico, que son muchos, pongan, cada uno, un poco de buena voluntad y dentro de muy poco tiempo, no solo no molestaremos más a nadie con estos pordiosos de solidaridad, sino que tendremos el periódico todas las semanas.

¡Manos a la obra pues!

La prensa libertaria

Los que con verdadero entusiasmo luchamos sin descanso por el triunfo del ideal anárquico, convencidos por la experiencia que este es el único remedio que con eficacia curará radicalmente a la humanidad de sus cruentos sufrimientos, experimentamos verdadera y profunda alegría cuando vemos que en el mundo entero se agita vigorosa la masa obrera, exigiendo sus derechos.

Es por eso que cada triunfo conquistado en las luchas contra el Estado, la religión ó el capital, — trilogía que tritura, embrutece y martiriza al pueblo laborioso, — es para nosotros un triunfo que nos alienta, y que retempla nuestro espíritu arraigando en él la convicción firmísima, de que no tardará mucho en que el empuje innovador del progreso reduzca a escombros las preocupaciones arcaicas.

Muchas son las armas que podemos esgrimir para destruir los obstáculos que se oponen a los anhelos de los oprimidos. Uno de los más importantes medios es la prensa, que es la llamada a arrojar al rostro de los tiranos todas sus inícuas infamias; es la que continuamente demuestra y señala al pueblo, el verdadero camino de su emancipación. Es preciso, pues, que los obreros todos contribuyamos moral y materialmente a asegurar a nuestra prensa una vida próspera y duradera.

Immensa ha sido mi alegría al saber que la valiente «Rebelión», resurge en su tercer época a luchar con nuevos bríos, agitando y levantando las dormidas energías obreras y dispuesta a allanar el camino que ha de conducirnos a la meta de nuestras aspiraciones.

Nunca con mayor oportunidad que

ahora, necesitamos de un periódico de combate. Es preciso que los obreros lean nuestra prensa y dejen de embrutecerse con los papeles burgueses, fomentadores de esta guerra que arruina y desola el país; papeles envenenadores que propagan la propaganda nefasta de Rivera y Oribe, dos degenerados que han trasmitido el odio que sembraron, y han enloquecido a los que debían ser hermanos y hoy, ¡oh ironía! se destrozan furiosos y bestialmente!

No merece nuestro apoyo esa prensa detestable. Es preciso no comprarla para precipitar su caída. Toda prensa que esté conforme con que el rico explote al pobre; que considere la propiedad como inviolable; que defienda las instituciones; que permita el asesinato en masa; toda prensa que, comprendiendo que el cuartel es la escuela del crimen, tiene el cinismo de adular y defender a un individuo que ha estudiado el arte de matar y dentro del mismo cuartel hunde su espada homicida en el pecho de un obrero mil veces más útil a la humanidad que todos los galoneados juntos; esa prensa, repito, merece solamente nuestro desprecio...

¡A la obra, pues, obreros! Apoyemos a nuestra prensa; no le neguemos nuestros esfuerzos, que siempre es noble y digno luchar para que el oprobioso presente se hunda para siempre, para dar paso a la justicia, al progreso y a la fraternidad universal!

S. REYNOSO.

Bibliografía

LEY NACIONAL DEL TRABAJO, por J. García Balsa y A. Castro, edición del grupo Aurora (Buenos Aires). Se nos anuncia que el 20 del corriente, aparecerá este opúsculo, de cuyo valor propagandista no hablamos por ser ya bastante conocidos sus autores por sustanciosos trabajos ya publicados.

Los compañeros deben de dar la mayor difusión al folleto de que hablamos, por ser un hermoso trabajo de propaganda y que ha de dar buenos y prácticos resultados.

Los pedidos deben hacerse en Buenos Aires a José Acquistapace, calle San Juan, número 1746, y en Montevideo a Manuel Requero, calle Paroissos, número 210.

Precio, 15 centavos. Paquete de 20 ejemplares, 2 pesos.

KONTRA LA KORRIENTE, pensamientos szerka de la abolición de la pena de muerte, por R. Górfalo, traducción castellana de Karlos Gonzalez Ugaldé; editor Karlos Kabezón, (Kilota—Chile). De esta obra con que el editor nos obsequia, damos un juicio en «Futuro».

LA ORTOGRAFIA RRAZIONAL, KARLOS KABEZÓN, editor (Kilota—Chile). Pensamientos sobre la ortografía racional, obra de la que también hablaremos en «Futuro».

EL PUDOR DE LOS ADUANEROS, por R. Newman. También de este trabajo hablaremos en la Revista.

ORTOS.—(Estados de alma) por Rafael Angel Trov, Editor A. Alsina, San José de Costa Rica.

SENSUALISMO (novela), por Leonardo Bazzano (Buenos Aires).

HIGIENE DEL MATRIMONIO, por el doctor Roch. La causa principal de las enfermedades crónicas y especialmente de las dolencias del sexo femenino. Escrito para mayor felicidad de las familias y para la instrucción del pueblo. 2.ª versión castellana, por E. F. Forga y F. Díaz.

Un interesante folleto de 54 páginas. Sus editores, al dirigirse al público, dicen en uno de sus principales párrafos: «Nuestra mira es la de enriquecernos, no vamos más allá de esas pequeñeces

P. ZENÓN
(Confuso.) Sí, son esclavos... es decir, no, esclavos no son... ¡Ellos, dicen que son esclavos!
CLARA
Porque, si son esclavos, son desgraciados!...
P. ZENÓN
No, porque ya nacen así... Nacen para servir a los otros... Dios lo quiere así, hija mía... Y después, ellos no sufren... Es decir, sufren un poco, pero se acostumbra...

CLARA
¿Y dicen cosas malas esos diarios?
P. ZENÓN
Uff! Están llenos de blasfemias... No hay que tocarlos siquiera... Manchán el alma... Están plagados de insultos, de amenazas...
CLARA
Pero, yo creía que eran mansos los esclavos... Si amenazan, entonces no son mansos... (Pensando.) Ah!... ahora que me acuerdo... Sí... En casa... en el vestíbulo, esa estatua de bronce tan linda que representa un negro desnudo... que tiene un brazo estirado y cierra el puño... Tiene una cara amenazadora... Papá me dijo que ese era un esclavo. Ah! Y ahora que me acuerdo... el nombre está al pie de la estatua... es un nombre muy bonito... no recuerdo... (de repente.) Ah sí! Espartaco, Espartaco... ¡Qué lindo nombre, eh, padre?

P. ZENÓN
(Distraído.) Qué dice Vd. hija?
CLARA
Esa estatua del vestíbulo de casa... Que todos dicen que es muy linda y muy artística... Tiene unos brazos atléticos y un pecho... (imitando.) Y está así, con un brazo estirado, arrogante... (Espontánea.) Si los esclavos son así, ¿a mi me gustan, padre!

de la vida; nosotros queremos educar al pueblo, para que este una vez educado sea feliz y junto con su felicidad, material y moral, ser felices también nosotros. Este es nuestro egoísmo y esa es nuestra ambición».

Precio: 10 cts. Pedidos a H. Calabaza, Calle General Rondeau, núm. 295. Montevideo.

Nuestra biblioteca

Para los primeros días del próximo mes de Octubre, aparecerá el primer volumen de nuestra biblioteca. Editaremos el boceto dramático en un acto, de Edmundo Bianchi.

NOBLEZA DE ESCLAVO

Constará de 24 a 30 páginas y tendrá una elegante carátula con un hermoso grabado.

El precio de cada ejemplar será de 5 centésimos oro en el Uruguay y de 10 centavos en la Argentina.

Paquete de 20 ejemplares 80 centésimos en el Uruguay y \$ 1.50 en la Argentina.

Rogamos que los pedidos se nos hagan desde ya para poder regular el tiraje.

VARIA

Certámen Literario

Por iniciativa de la Comisión de Biblioteca del «Centro Amigos Unidos» de La Plata, (República Argentina) constituida en comisión organizadora, en nombre de dicho Centro y en el de las personalidades y corporaciones que han contribuido a formalizarlo con su entusiasta adhesión, se celebrará un certámen literario en dicha ciudad el día 14 de Enero de 1905. Transcribimos aquí algunos párrafos de la convocatoria, que nos informan sobre sus encomiables propósitos.

«No hacemos obra de partido ni de escuela, sino obra humana, y por esto se declara este certámen, libre; y como lo humano no puede constreñirse a un pueblo ni a una nación, se proclama asimismo internacional».

«Es nuestra aspiración, no solo el fomento de la literatura, sino de la literatura sociológica, que trate en lo posible de resolver los graves problemas sociales que afectan tan hondamente a las clases productoras, especialmente, y también a la sociedad entera, comprendiendo que esta es la mejor manera de desarrollar la ilustración del pueblo, objeto de nuestras vivas simpatías. Pero, al consignar esta aspiración nuestra, no pretendemos que se interprete como forzosa cláusula del concurso, sino como manifestación de un deseo que veríamos con gusto fuere satisfecho».

«Por esto nos dirigimos más particularmente a aquellas inteligencias dedicadas a labores sociológicas, sin excluir de ningún modo a las que se consagran al Arte u a otras ramas del saber humano, y que, por otra parte, en la variedad de temas propuestos, para todos hay lugar».

La comisión organizadora está constituida por los compañeros A. Avico, A. Mogica, S. Avancini, S. Gutiérrez y M. Pincetti.

P. ZENÓN
Oh! no diga Vd. eso, hija!... Los obreros que amenazan son todos unos pecadores... Ofenden a Dios rebelándose a su destino...
CLARA
Rebelándose... ¿Y, como se rebelan, padre?...
P. ZENÓN
Se rebelan... escribiendo diarios como ese... Eso es rebelarse, hija mía...
CLARA
(Aparte, pensativa.) «El grito del esclavo»... (Al P. Zenón, ingenuamente.) Y qué? Ni tampoco pueden gritar los esclavos?...
P. ZENÓN
(Confuso.) Sí... poder, pueden... pero... (Fastidiado.) Vaya, vaya, niña!... Vd. recién sale del colegio... y ya es tan curiosa... Esas cosas las sabrá Vd. a su tiempo... No me pregunte más nada de

Debido a la absoluta carencia de espacio, nos dispensamos la publicación del programa de temas, premios y bases del concurso. Los compañeros interesados diríjase al «Centro Amigos Unidos» de La Plata, (R. A.) calle 57 entre 14 y 15.

«La Protesta»

Notablemente mejorado, ó mejor dicho, transformado completamente, interesante y batallador, nos ha llegado este diario que se publica en la vecina orilla. Su director, nuestro compañero Alberto Ghirardo, asumió y desempeña el cargo desde el 1.º del mes en curso.

He aquí, en parte, sus primeras palabras, en las que refleja sus intenciones y propósitos:

«Reflejar la vida actual en las columnas de esta hoja, convencidos de que es indispensable el conocimiento de todos los factores determinantes de un medio para poder apreciar mejor la calidad de elementos con que ha de combatirse.

«Deducir del hecho local, diario, la conclusión universal, encarada desde el punto de vista de nuestras ideas, de nuestra orientación sociológica basada en la historia y en la experimentación—por ser esta forma de propaganda la más práctica, la que presenta más facilidades para despertar el sentido crítico en el cerebro del pueblo, que pensará así en dar comienzo a la aplicación de teorías consideradas aún por el mayor número como utópicas y por ende impracticables».

Por nuestra parte opinamos que Alberto Ghirardo, al frente de la Redacción de «La Protesta», es una alta promesa de labor consciente y fecunda.

Grupo «Vida Intensa»

Este grupo de reciente creación va siendo cada día engrosado por nuevos compañeros que se disponen a trabajar con fé por la difusión de nuestro ideal. La filodramática de este grupo ensaya el drama «El Pan del Pobre», que muy pronto llevará a la escena.

Para la mesa de lectura ha recibido el grupo las siguientes publicaciones, de esta capital: «Futuro», «La Rebelión», y «El Obrero». De Buenos Aires: «Libre Exámen», «Martín Fierro» y «La Internacional».

Próximamente recibirá de Europa varios periódicos y revistas.

Para tratar asuntos importantes de propaganda, se invita a todos los compañeros a la reunión que se celebrará el domingo 11 del corriente a las 2 1/2 de la tarde, en el local del grupo, Piedad 148, entre 18 de Julio y Colonia.

CORREO

J. Rollé—(Cerro)—Recibimos un peso oro para «Futuro», por intermedio de J. Acquistapace.

«Libre Exámen»—(Buenos Aires)—No recibimos con regularidad esa revista.

J. Acquistapace—(Buenos Aires)—Suspende el envío de Revista y suplemento 4 «La Vanguardia», pues no respondió.

J. Grave—(París)—Recu Les Temps nouveaux desde el número 13. Recu les brochures et la lettre: ¿Et Responsabilités?

Elysio—Rio de Janeiro—Esperamos siempre. Recibiste carta y postal?

A. Patiño—(Ciudad)—Se ruega a este suscriptor nos envíe su nueva dirección.

eso... Estamos ofendiendo a Dios... No hay que tratar de explicarse las cosas que él hizo... Lo que hizo Dios nunca se cambiará... Mire, hija mía, bástele con saber esto: los esclavos, desde que Dios hizo el mundo, siempre han sido así y siempre han de ser así, porque Dios quiere que siempre estén así... Sabe? (Va hasta la puerta como para ver si viene alguien y luego como cansado, se sienta en la silla colocada, al fondo, al lado de la cama).

CLARA
(Aparte.) ¿Siempre así?... Yo no sé, pero a mi me parece que no... Caramba!... Antes iban desnudos como aquella estatua... y ahora escriben esos periódicos... (Pensativa.) Qué lindo nombre!... «El grito del esclavo»... (Conmovida.) Parece que fuera alguno que se quejara... (Indecisa.) Yo no sé... (Resuelta.) pero los quiero a los esclavos!... (Camina hasta la puerta del fondo y sale hasta el zaguán mirando a lo lejos. Llama al P. Zenón y le indica algo. Los dos se sonríen.)

(Continuará).